

NOTAS ACERCA DE LOS SEMINARIOS INTERNACIONALES Y LOS INTERCAMBIOS EN URBANISMO

Prologo a la edición de Buenos Aires

Alicia NOVICK, Mariana DEBAT y Román CARACCILO VERA

Los seminarios de investigación en urbanismo, iniciados en el 2008 en el marco del programa de Máster y Doctorado del Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio de la Universidad Politécnica de Cataluña, luego de un fructífero proceso de consolidación, inaugura una nueva etapa al celebrarse en tierras americanas. En este mes de junio de 2013, los encuentros con similares formatos se llevaran a cabo casi en simultáneo, en Barcelona y Buenos Aires –donde es co-organizado por el Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento y el Instituto de Arte Americano de la Universidad de Buenos Aires. En ese marco, se presentará una selección de las ponencias recibidas que han sido evaluadas por un amplio y plural comité integrado por investigadores de España, Portugal, Argentina, Chile, Brasil, Venezuela, Bolivia, Paraguay, Uruguay y Costa Rica. En cierto modo, estas reuniones son el corolario de largos años de intercambios entre estudiantes de doctorado, de profesores e investigadores de Barcelona y Argentina, que mediante programas e instancias institucionales han ido construyendo redes de colegas y un campo de problemáticas en común.

Las conferencias, congresos y seminarios han sido siempre espacios que han asegurado las condiciones que posibilitan los intercambios de ideas y de experiencias que circulan. No es difícil recordar que a partir de 1910 –ese consagrado congreso de Londres donde se debatían los modelos de la *city beautiful* y de la *garden city*- los encuentros internacionales de urbanismo fueron organizando las agendas de los especialistas. En América, luego de un ciclo de Congresos de la Habitación o la Mutualidad, organizados por las constelaciones de reformadores sociales, los congresos panamericanos de arquitectura tomaron el relevo seguidos de una serie de exposiciones y de congresos de Urbanismo (como el de Chile de 1934 o el de Argentina de 1935) que dieron cuenta del rol que tuvieron las redes académicas en esos años de internacionalización del urbanismo.

Ya en el clima de la segunda posguerra, la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP) fue la institución de referencia para los planificadores, cuando el financiamiento internacional se orientaba a desarrollar y urbanizar el continente. Desde allí se llevaron a cabo los estudios coordinados por Jorge Enrique Hardoy y Richard Morse y la celebración de una multiplicidad de encuentros regionales que consagraron la “ciudad latinoamericana” como problema y tema de investigación.

En una suerte de continuidad, los Congresos del SAL (Seminarios de Arquitectura Latinoamericana) intentaron retomar el relevo a mediados de la década de 1980, cuando el ideario de la planificación centralizada y tecnocrática estaba definitivamente jaqueado. Para entonces, las condiciones habían cambiado y la teoría de la dependencia de cuño setentista, que diferencia “lo propio” y lo “ajeno,” también se fue agotando. ¿Cómo caracterizar lo propio y lo ajeno en el campo de la ciudad y el urbanismo occidental? Sin soslayar las relaciones de poder presentes en los intercambios, los estudios culturales pusieron de manifiesto la necesidad de destacar los matices en relación a transferencias y traducciones, iluminando las capacidades de los actores para enfrentar esa dominación así como las nuevas ideas que surgen de la sinergia de los intercambios; tal como fue puesto de manifiesto a lo largo de las últimas décadas.

Estos son apenas algunos de los hitos de un larguísimo camino de encuentros y desencuentros entre profesionales de diferentes latitudes, que se fueron procesando al calor de las redes y de los encuentros y cuyo resultado fue indudablemente un proceso de construcción y reconstrucción de los saberes y practicas urbanísticas en torno a temas que fueron cambiando. En ese ida y vuelta, entre cuestiones paradigmáticas, que son comunes a las ciudades occidentales y las especificidades de cada sitio se fueron gestando nuevas miradas. Es de constatar que las nuevas generaciones de planes y de proyectos se alimentan de nuevos campos de investigación y preocupaciones donde la retroalimentación de experiencias cruzadas entre contextos diversos asume un rol determinante.

En ese marco, los trabajos que se presentan en este seminario dan cuenta del constante proceso de reflexión que se plantea en tono del estudio, la proyectación y la planificación de ciudades y territorios.

En primer lugar la mayoría de los trabajos presentados analiza las transformaciones del territorio en general y del metropolitano y urbano en particular, dando cuenta de los espacios difusos que se gestan en torno de

las ciudades, donde en la ocupación del suelo se superponen el hábitat precario, las urbanizaciones cerradas, los equipamientos de nueva generación y la heterogeneidad del periurbano. La mirada sobre el territorio y el paisaje o del patrimonio visualizado como recurso para construir identidades y promover el desarrollo, se posicionan como argumentos ineludibles.

En segundo lugar, varios textos ponen el foco en las problemáticas del ambiente y de la vulnerabilidad así como en los procedimientos y los instrumentos de gestión. Son así “traducidos” los saberes y metodologías de disciplinas del ambiente y de las ciencias políticas que permiten aprender las determinaciones territoriales desde otras ópticas.

En tercer lugar, tanto los trabajos de historia urbana y territorial, tributarios de los estudios culturales y de las herramientas del análisis histórico, dan cuenta de sus alcances, pues más que para iluminar el futuro, su mayor potencialidad es la de lograr desde el análisis del pasado una distancia crítica respecto del presente. Cabe constatar que muchos de los artículos presentados están atravesados por una preocupación proyectual que recupera toda su intensidad en momentos de incertidumbre. El proyecto territorial no se presenta como el resultado de un análisis realizado con anterioridad -como el corolario de un estudio diagnóstico en profundidad- y tampoco se resuelve a partir de objetivos y metas signadas desde el exterior, pues su interés reside en su capacidad para promover un proceso que permite identificar conflictos y problemas sin soslayar los factores de carácter estructural. En el campo de la arquitectura y del urbanismo, representar y proyectar el territorio son momentos de un proceso de conocimiento signado por una intencionalidad que es clave frente a transformaciones de nueva generación que ponen en crisis los instrumentos de análisis tradicionales.

Estas cuestiones desarrolladas por jóvenes investigadores, doctorandos y maestrandos de ambos lados del Atlántico serán presentadas en este Seminario que apuesta a conocer, compartir y difundir los resultados de las investigaciones y de las experiencias urbanísticas, impulsando nuevas redes y canales de intercambios entre los que se inician. En esa orientación apuntamos también a evitar la burocratización de los estudios – en la “cuantificación de papers” que exige la institucionalización de la investigación- rescatando la pasión y el interés por los temas que creemos deberían alimentar la construcción de conocimiento pero sobre todo, con la intención de promover la transformación de los territorios de lo urbano. En esa permanente tensión entre comprender lo existente y proyectar el futuro, si bien no se trata de un panorama exhaustivo, quedan por desarrollar muchas asignaturas pendientes y mucho trabajo por hacer. Pero, tal vez sea posible, en los términos del proyecto moderno, que los resultados del Seminario puedan contribuir a la producción de conocimiento nuevo, a lograr un hacer “lo que no estaba antes” o al menos, a participar de la construcción de ese camino.....